

Novena a María Rosa Mística

(Julio 4 – 12 Fiesta 13)



ORACIÓN PARA TODOS LOS DÍAS

Santísima Virgen María Rosa Mística, fortalece el alma de tus hijos que angustiados y esperanzados acuden a ti; con la fe que mediante la oración, la acción y el sacrificio, obtendremos el favor que por tu intercesión queremos recibir de Tu Divino Hijo. (Se hace la petición).

Oh, Señor, haz que por medio de Santa María Rosa Mística, sean sanados los espíritus quebrantados y los cuerpos enfermos de las personas que con fe, acuden a Ti.

Protege nuestras vidas, líbranos de los violentos y de todos los que quieren causarnos mal.

Aumenta en Tu Iglesia, las vocaciones sacerdotales y religiosas. Ten piedad de nosotros, ayúdanos en nuestras dificultades y concédenos lo que te pedimos, si conviene para el bien de nuestras almas. Amén.

Padrenuestro, Avemaría, Gloria...

DÍA PRIMERO

Lectura de San Lucas 2, 6-7

“Cuando estaban en Belén, le llegó el día en que debía tener su hijo. Y dio a luz su primogénito, lo envolvió en pañales y lo acostó en una pesebrera, porque no había lugar para ellos en la sala común”.

María Santísima, sufrió muchísimo porque no vio nacer a Su Hijo Jesús en una clínica o en una casa, como otros niños.

Ese fue Su primer dolor y con su pobreza aprendió a comprender a todos los que sufren por falta de lo necesario. Siempre viene corriendo en ayuda de los necesitados, porque ella supo lo que es ser pobre.

Tened Fe en la Virgen y sentiréis Su presencia.

PRÁCTICA PARA EL DÍA DE HOY: Por amor a María Rosa Mística, lee un pasaje de la Biblia, o da un buen consejo al que lo necesita.

GOZOS

A MARÍA LA HIJA DE DIOS PADRE,

A MARÍA LA MADRE DEL SEÑOR,

A MARÍA LA ESPOSA DEL ESPÍRITU,

ALABANZAS, HONOR Y BENDICIÓN.

1. Rosa Mística, Madre de la Divina
Gracia, bendita Tu eres, porque diste
A la humanidad a tu Divino Hijo

Jesucristo, autor de la gracia.

Rosa Mística, bendita Tú eres, porque Tu Divino Hijo, nos alcanzó la gracia, muriendo en la cruz y al cooperar con Él, la espada de dolor atravesó tu alma.

A MARÍA LA HIJA...

2. Rosa Mística, bendita Tú eres,
Porque fuiste elegida por el Eterno
Padre como tesorera,
Administradora y dispensadora de
Todas las gracias.

Rosa Mística, Madre nuestra, vuelve tu amante mirada sobre todos los hombres. A ti clamamos y te suplicamos que nos obtengas las gracias que confieren el bautismo, la penitencia y los demás sacramentos.

A MARÍA LA HIJA...

3. María Rosa Mística, Madre de la
Divina Gracia, haz que todos
Llegemos a la casa del Padre
Celestial, ya que todos somos
Tus hijos. Purifica nuestras almas
Tan pobres e indignas por el pecado.

Rosa Mística, tu das a quien quieres y cuando quieres, confiamos en Ti. Haz irradiar Tu luz en nuestras almas y Tu maternal amor con Tu fuerza misericordiosa, llena nuestros corazones de alegría, amor, humildad y paz.

A MARÍA LA HIJA...

4. María Rosa Mística, Tú como
Madre, tienes mayor preocupación
Por los más necesitados de Tu
Socorro, por eso te imploramos en
Todas nuestras necesidades

Espirituales y materiales.

María Rosa Mística, Tu eres Madre de Jesucristo y Madre de la Divina Gracia, protégenos en todos los peligros del alma y cuerpo, ya que Tú eres nuestra esperanza, faro y guía.

Y al morir en Tu regazo, llévanos María en Tus brazos hasta Jesús.

A MARÍA LA HIJA...

Oración Final

Santa María Rosa Mística, te confiamos todas nuestras penas, porque Tú eres la llena de gracia.

Míranos con ojos de misericordia, Tú eres nuestra intercesora ante Tú Hijo Jesucristo.

No merecemos Tú socorro, pero Tú suavísima, nos ayudas siempre y te compadeces de todos los que con fe a ti acuden.

Háblale al Señor por nosotros, Él siempre te escucha y te complace. Derrama sobre nosotros y nuestras familias todas Sus Gracias y Bendiciones.

Ayúdanos a caminar en el duro sendero de esta tierra y guiados de Tú mano, solucionaremos todos nuestros problemas. Te lo pedimos en nombre de Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

Por las necesidades del Papa y de la Iglesia.

Dios te salve Reina...

Jesús, José y María, bendecid nuestras familias.

Jesús, José y María, libranos de todo mal.

DÍA SEGUNDO

(Todo lo demás como el primer día)

Lectura de San Lucas 2,34 - 35

Simeón los felicitó y después dijo a María, Su Madre: "Mira este Niño debe ser causa tanto de caída como de resurrección para la gente de Israel. Será puesto

como una señal que muchos rechazarán y a Ti misma una espada te atravesará el alma. Pero en eso los hombres mostrarán claramente lo que sienten en sus corazones”.

Desde este momento supo María que Jesús sería perseguido y que a Ella le esperaban grandes penas a causa de Su Hijo.

Porque, como dice San Pablo, “Todo el que quiera vivir como manda Dios, sufrirá persecuciones”.

Dadnos fortaleza Señor, te lo pedimos.

Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

PRÁCTICA: En este día ayudar moral y materialmente a una persona necesitada.

DÍA TERCERO

(Todo lo demás como el primer día)

Lectura de San Mateo 2, 13

Después que partieron los magos, el ángel del señor se le apareció en sueños a José y le dijo: “Levántate, toma al niño y a su madre y huye a Egipto. Quédate allí hasta que yo te avise, porque Herodes buscará al niño para matarlo”

La madre de Dios se prepara con este espantoso sufrimiento para comprender a todos los que tienen la pena de tener que salir de su tierra querida, alejarse de sus familiares, sufrir frío, calor, hambre, vivir en un pueblo extranjero, desempleado, hablando un idioma diferente, etc.

Ninguna otra mujer ha sufrido más que Ella y la única que nos puede comprender y ayudar cuando tenemos sufrimientos. Amén

PRÁCTICA: La misión de hoy es consolar o ayudar materialmente a alguna persona que sufre.

DÍA CUARTO

(Todo lo demás como el primer día)

Lectura de San Lucas 2, 47 - 49

Todos los que lo oían quedaban asombrados de su inteligencia y de sus respuestas y al encontrarlo su madre le dijo: “Hijo ¿por qué te has portado así? Tu padre y yo te buscábamos muy preocupados” Él les contestó: “¿y por qué me buscaban? ¿No saben que tengo que estar en las cosas de mi Padre?”

¡Cuántos pensamientos habrán pasado por su mente angustiada! ¡Y así sufrió María tres largos y penosos días!

¡Y así sufrió María tres largos y penosos días!.

María se estaba preparando para poder compadecer a todos los que pasamos angustias, ansiedades, temores y dudas.

Madre Celestial, ayúdanos cuando estemos tristes por la pérdida o ausencia de un ser querido. Te lo pedimos por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

PRÁCTICA: ayudar moral y económicamente, a un estudiante pobre o huérfano.

DÍA QUINTO

(Todo lo demás como el primer día)

Lectura de San Mateo 26, 42

Y alejándose de nuevo, por segunda vez oró así: “Padre mío, si esta copa no puede pasar sin que yo la beba, hágase tu voluntad”. Así repetía María en Su corazón, al igual que Su Hijo.

María al oír los resultados del juicio injusto que le hacen a Su Hijo, siente una pena inmensa y le pide a San Juan que la conduzca hacia una de las calles por donde va a pasar Jesús y pronto lo ve llegar; estaba tan desfigurado que ya no parecía hombre.

Señor, danos fortaleza para sufrir con valor en las horas de tristeza y de crueles separaciones. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

PRÁCTICA: ayudar a los presos o a su familia con una limosna.

DÍA SEXTO

(Todo lo demás como el primer día)

Lectura de San Juan 19, 18

“Y allí lo crucificaron y con él a otros dos, uno a cada lado y en medio a Jesús”.

Cada martillazo en los clavos de Jesús era un golpe en el corazón de la Madre, que allí estaba presenciando la muerte de Su Hijo inocente, de una forma cruel, injusta e inhumana.

María estaba de pie ofreciendo a Su Hijo al Cielo para borrar con sangre la maldad de la tierra. Ella sabe perfectamente que Su Hijo muere no por voluntad de Pilatos o de los hombres, sino por “Voluntad de Dios Padre”.

Oh, Señor haznos comprender que nuestros sufrimientos, si los ofrecemos con amor, nos sirven para el bien de nuestras almas. Por eso, en las horas de dolor por la muerte de nuestros seres queridos, invoquemos a María Santísima por Tu Hijo Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

DÍA SÉPTIMO

(Todo lo demás como el primer día)

Lectura de San Juan 19, 26 – 27

Jesús al ver a su madre y junto a ella al discípulo que más quería, dijo a su madre: “Mujer ahí tienes a tu hijo”. Después dijo al discípulo: “Ahí tienes a tu madre”. Desde ese momento, el discípulo se la llevó a su casa.

María Santísima no se desespera. Ella sabe bien que la despedida con los muertos no es definitiva. Sabe muy bien que la resurrección llegará, para todos. Y esa esperanza de la Resurrección suaviza la pena.

Oh Señor ayúdanos a aceptar la enfermedad y la muerte con paciencia y amor, te lo pedimos por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

PRÁCTICA: Rezar y oír la Santa Misa, si puedes por las almas del Purgatorio.

DÍA OCTAVO

(Todo lo demás como el primer día)

Lectura de los Hechos de los Apóstoles 1, 14

“Todos los apóstoles perseveraban en la oración y con un mismo espíritu, en compañía de algunas mujeres, de María, la madre de Jesús y de sus hermanos”.

María, siempre juega un papel importante en la vida de cada hombre, por eso no abandonó a los apóstoles, los ayudó y los guió ya que era la única que conocía la vida privada de Jesús, mientras recibían al Espíritu Santo.

Te pedimos María Rosa Mística que nos ayudes a conocer y amar más a Tú Divino Hijo, acompañándonos en la oración para ser cada día mejores. Te lo pedimos por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

PRÁCTICA: Ayudar y orar por las vocaciones religiosas.

DÍA NOVENO

(Todo lo demás como el primer día)

Lectura del Apocalipsis 12, 1 y 17

“Apareció en el cielo una señal grandiosa: una Mujer, vestida de sol, con la luna bajo los pies y en su cabeza una corona de doce estrellas”.

“Entonces, el Dragón, se enfureció contra la Mujer y se fue a hacer la guerra a sus demás hijos, es decir, a los que guardan los mandamientos de Dios y tienen el mensaje de Jesús”.

Vivir el Evangelio de Jesús, siempre nos trae dificultades y problemas, pero María como buena Madre, siempre está dispuesta a ayudarnos; acuérdate Madre Celestial de los hogares donde no hay fe, ni amor a Ti ni a Jesucristo Tú Divino Hijo, María Rosa Mística, haz que toda mujer digna y honrada, sea el reflejo de Ti, te lo pedimos por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

PRÁCTICA: Orar y ayudar a las Madres de Familia, que sufren con sus hijos.

UN MINUTO CON LA VIRGEN

¡Bendíceme, Madre!

Ruega por mí sin cesar.

Aleja de mí, hoy siempre, el pecado.

Si tropiezo, tiende tu mano hacía mí.

Si cien veces caigo, cien veces levántame,

Si yo te olvido, Tú no te olvides de mí.

En los peligros del mundo asísteme.

Quiero vivir y morir bajo tu manto.

Quiero que mi vida te haga sonreír.

Mírame con compasión,

No me dejes Madre mía.

Y, al fin, sal a recibirme y llévame junto a ti.

Tú bendición me acompañe hoy y siempre.

Amén.

PLEGARIA A LA VIRGEN ROSA MÍSTICA

Virgen Inmaculada, Rosa Mística, en honor de Tú Divino Hijo nos postramos delante de Ti, implorando la misericordia de Dios. No por nuestros méritos, sino por la bondad de Tú corazón maternal concédenos ayuda y gracia con la seguridad de escucharnos.

Dios te salve...

Rosa Mística, Madre de Jesús, Reina del Santo Rosario y Madre de la Iglesia, Cuerpo Místico de Cristo, te pedimos concedas al mundo, rasgado por la discordia, la unidad y la paz y todas aquellas gracias que puedan cambiar los corazones de todos tus hijos.

Dios te salve...

Rosa Mística, Reina de los Apóstoles, haz que alrededor de los Altares Eucarísticos, surjan muchas vocaciones sacerdotales y religiosas para difundir con la santidad de su vida y con celo apostólico el Reino de Tú Hijo Jesús por todo el mundo. Derrama sobre nosotros Tus gracias celestiales.

Dios te salve...

Dios te salve, Reina...

¡Rosa Mística, Madre de la Iglesia,

Ruega por nosotros!

(Con licencia Eclesiástica)